# DOMINGO XIII DEL TIEMPO ORDINARIO (CICLO C)

El Domingo XIII del tiempo Ordinario es el comienzo del viaje de Jesús a Jerusalén. Este viaje comprende los domingos 13-31.

*Primera lectura: 1 Reyes 19, 16b.19-21*: *Vocación del profeta Eliseo*

Es interesante ver con qué detalles simbólicos se cuenta la vocación de Eliseo: el manto de Elías que le cubre, el permiso para despedirse de sus padres, el gesto de sacrificar su yunta de bueyes con los que trabajaba y la comida de despedida que ofreció a su gente, para seguir ya definitivamente a Elías.

*16b. En aquellos días, el Señor dijo a Elías: Unge como profeta sucesor a Eliseo, hijo de Safat, natural de Abel-Mejolá*

El capítulo concluye con el cumplimiento del último de los encargos hechos a Elías: la elección y nombramiento de Eliseo como profeta sucesor del propio Elías.

*19. Elías marchó y encontró a Eliseo, hijo de Safat, arando, con doce yuntas en fila y él llevaba la última. Elías pasó a su lado y le echó encima su manto.*

Eliseo fue llamado al ministerio mientras se hallaba en el campo arando. Casi todos los llamamientos proféticos están refrendados por un gesto externo, que viene a ser una especie de signo sacramental.

*Doce yuntas*: El número de bueyes indica que Eliseo procedía de una familia acomodada.

El gesto de echar encima el manto se convierte en una auténtica elección, ya que el manto simboliza la personalidad y los derechos de su dueño, por lo que Eliseo pasa a convertirse en discípulo de Elías.

La Biblia habla de la importancia del manto:

"*Dijo: « ¿Quien eres tú?», y ella respondió: Soy Rut tu sierva. Extiende sobre tu sierva el borde de tu manto, porque tienes derecho de rescate."* (Rut 3, 9).

*20. Entonces Eliseo, dejando los bueyes, corrió tras Elías y le pidió: Déjame decir adiós a mis padres; luego vuelvo y te sigo. Elías contestó: Ve y vuelve, ¿quién te lo impide?*

Elías permite que Eliseo se despida de su familia. El gesto de Eliseo de ir a despedirse de sus padres contrasta con la exigencia más tajante del evangelio en circunstancias similares

*21. Eliseo dio la vuelta, cogió la yunta de bueyes y los mató , hizo fuego con los aperos, asó la carne y ofreció de comer a su gente. Luego se levantó, marchó tras Elías y se puso a su servicio.*

La destrucción de los aperos y el sacrificio de los bueyes significan la renuncia al oficio anterior, lo mismo que el banquete significa el abandono definitivo de los padres. De esta manera Eliseo está en condiciones de dedicarse plenamente al nuevo oficio.

Acertado el estribillo del salmo responsorial: "*Tú, Señor, eres el lote de mi heredad"* (Salmo 15).

Lo ponemos en los labios de Eliseo, como de los discípulos que seguirán a Jesús en su camino hacia Jerusalén,

Solo cuando se experimenta lo que el Señor es para uno, se tiene fuerzas para seguirle; de otro modo no es posible el seguimiento.

El salmo 15 expresa muy bien la alegría, el gozo, la intimidad, la plenitud, la realización del salmista y por esto mismo lo expresa. No se puede hablar de amor a largo plazo, si uno no está enamorado. Cristo tiene un no sé qué que enamora, de aquí que se presente como muy exigente a la hora de aceptar a uno en su compañía.

Segunda lectura: De la carta a los Gálatas 5, 1, 13-18

*5, 1-15: Libertad cristiana*

Cuando Pablo afirma que Cristo nos ha liberado de la ley, no está defendiendo una especie de anarquía donde cada uno pueda hacer lo que le venga en gana. Al contrario, es la más fuerte exigencia de esfuerzo y de generosidad , sólo que esa exigencia brota de dentro- del amor- y no de un elemento externo como la ley. De ahí que la verdadera ley, la nueva ley que Pablo llama alguna vez ley de Cristo ( Gal 6, 2), pero que prefiere llamarla gracia ( Rom 6, 10), encuentra paradójicamente su manifestación suprema en la esclavitud del amor: haceos esclavos los unos de los otros por amor ( Gal 5, 13)

*La Liturgia de estos quince versículos solamente hace uso del 1.13-15*

*1. Para que seamos libres, nos ha liberado Cristo. Permaneced, pues, firmes y no os dejéis someter de nuevo al yugo de la esclavitud.*

Del contexto se deduce muy claramente en qué libertad piensa concretamente el apóstol.

No vamos a pensar que Pablo tiene presentes en la frase de 5, 1 todas estas ideas sobre la libertad, pero tampoco se va a ignorar que aquí habla de la libertad en un sentido absoluto y amplio. La libertad frente a la ley nos hace entrar en la completa libertad respecto de los poderes que atan a sí la existencia y la hacen arruinarse en ellos. La libertad nos libera de la ley, que, mientras vivimos, nos hace pecar y morir. La ley aquí tiene un sentido peyorativo, como la carne, como el mal, como el deseo de codicia.

La liberación por Cristo ocurrió naturalmente en la entrega de su vida. Pablo piensa aquí en el acontecimiento histórico de la cruz de Jesús. No se toca aquí todavía la cuestión de la imputación y apropiación de la libertad.

La consecuencia que se deduce de la libertad ganada por Cristo, es que los Gálatas deben "mantenerse" en ella, usada aquí nuevamente en un sentido absoluto.

Doblarse bajo su yugo contradice a la situación de libertad en que han sido puestos los Gálatas por la acción de Cristo.

*13. Es cierto, hermanos, que habéis sido llamados a la libertad*: *no una libertad para que se aproveche el egoísmo; al contrario, sed esclavos unos de otros por amor.*

*Es cierto, hermanos, que habéis sido llamados a la libertad*:

La liberación por Jesucristo, acontecida potencialmente para todos en la entrega de Jesucristo a la muerte, aconteció para los cristianos Gálatas, porque fueron llamados a la libertad. Al llamarlos Dios concretamente por el evangelio apostólico de Jesucristo, vino sobre la comunidad la libertad, para la que nos había liberado Jesucristo.

*No una libertad para que se aproveche el egoísmo; al contrario, sed esclavos unos de otros pro amor.*

Tiende a rechazar un peligro e indica al mismo tiempo que el ser carnal del hombre, según el juicio del apóstol , está sumamente dispuesto a explotar todas las oportunidades que se le ofrecen en provecho propio. Incluso la libertad, que es la libertad frente a la ley , puede ser a su vez la base y la seductora posibilidad de que el hombre se a ate a si mismo en su carne.

La libertad a que los Gálatas son llamados es, según su concepto y recto uso, la libertad para el amor. El auténtico y recto ejercicio de la libertad acontece en el mutuo servicio del amor. La realidad de la libertad se da en la vinculación amorosa a los otros. La libertad se ejercita en el mutuo servicio de esclavos por amor.

La libertad del cristiano no se ve colmada donde es señor de sí mismo y de su propio mundo, sino donde se pone a disposición de Dios y del otro hombre, prescindiendo del sí y dejándose a sí. Cárcel y esclavitud existen donde estoy sujeto a mí mismo. Y allí también está la muerte, en la que se colma y descubre lo que es la pretendida libertad de una existencia independiente, sin tener presente al otro.

*14. Pues toda le ley se cumple, si se cumple este precepto: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.*

Leemos en el libro del Levítico: "*Amarás a tu prójimo como a ti mismo. Yo, Yahveh" (Lev 19, 18).*

*Por tanto, todo cuanto queráis que os hagan los hombres, hacédselo también vosotros a ellos; porque ésta es la Ley y los Profetas"* (Mt 7, 12)

"Pues *el que ama al prójimo, ha cumplido la ley"* (Rom 13, 8);

*"En efecto, lo de: No adulterarás, no matarás, no robarás, no codiciarás y todos los demás preceptos, se resumen en esta fórmula: Amarás a tu prójimo como a ti mismo"* (13, 9)

Antes de explicar el versículo, es conveniente decir quién es mi prójimo:

*"Que no hay distinción entre judío y griego, pues uno mismo es el Señor de todos, rico para todos los que le invocan" (Rom 10, 12)*

*A tu prójimo*: en el Lev. 19, 18

Prójimo en el Lev 19, 18 se relaciona con el miembro del pueblo, con el israelita por contraposición con el extranjero. Jesús por el contrario, entiende por prójimo al hombre que encontramos en cada ocasión, y libera así el concepto de prójimo de su limitación nacional.

Ahora podemos distinguir como dos conceptos de ley: ley como expresión de la volunta de Dios, y ley como un cúmulo de preceptos. Pablo en este versículo 14 considera a la ley como gracia, como voluntad de Dios, como su deseo, su anhelo.

*¿Por qué el cumplimiento de amar al prójimo como a uno mismo es cumplir toda la ley?*

La ley a la que hemos sido llamados es la ley, tal y como se manifiesta al hombre por la fe en Cristo, es decir, como voluntad de Dios para realización de la libertad en un amor generoso.

El ser amados nos hace libres para amar. Esta libertad, es decir, el "poder-amar", es la que deben ejercitar los Gálatas.

*15. Pero si os mordéis y os devoráis unos a otros, acabaréis por aniquilaros mutuamente.*

Se trata de hechos acaecidos en las comunidades Gálatas los que el apóstol tiene ante los ojos. Sus expresiones son fuertes. La imagen está tomada de la conducta mutua de los miembros de la comunidad comparada con la de las fieras salvajes. No está claro cuáles son las enemistades que destrozan la comunidad; podemos tomar esta afirmación en un sentido general, que incluye todo aquello que va contra la comunidad.

El morderse y devorarse mutuamente es no más que la exteriorización y el resultado de una esclavitud interior, que presume de piadosa y tiene a su favor toda la apariencia de celo por Dios, pero en contra de toda la verdad.

*5, 16-26: Vivir según el Espíritu*.

La Liturgia solamente toma de esta sección los versículos 16-18.

.

*16. Por tanto os digo: caminad según el Espíritu y no os dejéis arrastrar por los apetitos desordenados.*

Caminar "en *el Espíritu*" es un ser guiado por el Espíritu o un dejarse guiar por el Espíritu. Cuando exhorta Pablo a los Gálatas a utilizar la libertad en que están como libertad para el amor, no quiere decir otra cosa, sino que deben realizar su vida atendiendo y escuchando al Espíritu, que les quiere guiar. Precisamente ese proceder tiene la consecuencia y la promesa de que así no se satisfará la concupiscencia de la carne. El Pneuma puede pues, romper realmente el poderío de la carne.

*17. Pues la carne codicia contra el Espíritu, y el Espíritu contra la carne; y se oponen mutuamente, de modo que no hacéis lo mismo que queréis.*

En este contexto se habla de la "carne" con extraña neutralidad y objetividad como de un poder personificado.

El Pneuma no es, por supuesto, un poder dado con la existencia, sino el poder de Cristo mismo venido con Cristo sobre la existencia ; es Cristo en el poder de su presencia que nos atañe. La concupiscencia de la carne se dirige, pues, contra la poderosa presencia de Cristo que irrumpe en nosotros y se nos "interioriza"

El cristiano es, pues, al mismo tiempo escenario y objeto, teatro y precio de batalla en las disputas entre carne y Espíritu.

*18. Pero si os dejáis guiar por el Espíritu, no estáis bajo el dominio de la ley*

El concepto de ley aquí cambia; por ley se entiende algo opuesto al espíritu. Realmente es difícil leer la Carta a los Gálatas, no solamente por su contenido, sino por la polivalencia de sus términos; hay que estar muy atentos para darnos cuenta de la carga de contenido de cada palabra, especialmente de las palabras claves.

Estar bajo la ley y realizar la concupiscencia de la carne describe la misma e idéntica condición de la vida humana. La ley desata la codicia en cuanto poder determinante de nuestra existencia, concupiscencia en que se mueve la carne para realizarse plenamente en los pecados.

Estos tres últimos versículos en el fondo dicen lo mismo; Pablo, como místico, enfatiza sus expresiones, no para añadir nada nuevo, sino para emocionarnos y convencernos de la importancia de sus recomendaciones.

Habéis sido llamados a la libertad por la acción de Cristo en el evangelio, llamados a la libertad como tal. Esta libertad no debe ser base de una vida egoísta, sino de una entrega en el amor al prójimo. Así se cumple la ley. Con ello: vivid en el Espíritu , guiados por el Espíritu y entonces no cumpliréis la codicia de la carne esclavizada a sí misma, estaréis prácticamente sobre la ley y, sin embargo, cumpliréis lo que manda , pues el Pneuma amarra las intenciones carnales.

*Lucas, 9, 51-62: No admiten a Jesús en Samaría. Condiciones para seguir a Jesús.*

En Lucas 9,51 empieza una de las secciones más importantes de todo el Evangelio según este evangelista: *la narración del viaje de Jesús a Jerusalén*.

9, 51- 19, 28: *Viaje a Jerusalén*:

No es fácil trazar un itinerario del viaje, ya que las referencias geográficas son prácticamente inexistentes; en cambio son numerosas las alusiones a Jerusalén, que expresan la constante preocupación de Lucas por destacar la culminación de su evangelio en esta ciudad. Toda esta sección está dominada por la perspectiva de la pascua, comprendida a la luz del Mesías sufriente, y por el interés de Jesús en preparar a sus discípulos para la misión. Precisamente por ello están muy presentes las exigencias del seguimiento y de la vida cotidiana.

El tema central de esta parte del evangelio se describe con toda claridad en "Entonces *se acercaron unos fariseos y le dijeron: Sal, márchate de aquí, porque Herodes quiere matarte. Jesús les dijo: Id a decir a ese zorro: Sábete que expulso demonios y realizo curaciones hoy y mañana, y al tercer día acabaré. Por lo*

*demás, hoy, mañana y pasado tengo que continuar mi viaje, porque es impensable que un profeta pueda morir fuera de Jerusalén. ¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas y apedreas a los que Dios te envía! Cuántas veces he querido reunir a tus hijos como la gallina reúne a sus polluelos debajo de las alas, y no habéis querido"* ( Lc 13, 31-34)

El camino hacia Jerusalén lleva a Jesús a la muerte, pero, a través de ella, se alcanza la plenitud de la revelación y la salvación que Jesús aporta a toda la humanidad.

9, 51-13, 21: La primera etapa del viaje de Jesús a Jerusalén contiene enseñanzas dirigidas a los discípulos. Estas instrucciones los preparan para la misión que tendrán que llevar a cabo después de la resurrección de Jesús. Lucas propone aquí a su comunidad el itinerario que deben recorrer los auténticos creyentes.

9, 51-56: *No admiten a Jesús en Samaría*:

El relato refleja la viva hostilidad existente entre judíos y samaritanos. Sin embargo Jesús quiere alejar de los suyos todo espíritu de venganza. Al igual que su misión en Galilea, su camino hacia Jerusalén se inicia con un rechazo.

*51. Cuando llegó el tiempo de su partida de este mundo, Jesús tomó la decisión de ir a Jerusalén.*

*Cuando llegó el tiempo de su partida de este mundo*: La expresión es característica de Lucas, y ese "*Cuando llegó el tiempo"*: tiene que referirse, indudablemente, al plan de Dios, que inaugura una nueva etapa de realización en la historia humana.

*52. Entonces envió por delante a unos mensajeros, que fueron a una aldea de Samaría para prepararle alojamiento.*

*Entonces envió por delante a unos mensajeros*: Tal vez resuene en esta frase el texto de Mal 3, 1: "*Mira, yo envío un mensajero a prepararme el camino"*

*Una aldea de samaritanos*: Por primera vez se menciona a los "samaritanos" en el Evangelio según Lucas. Hay que observar que en Mt 10, 5 Jesús prohíbe expresamente a sus enviados toda misión en tierras de Samaría. En la tradición sinóptica Lucas es el único que presenta a Jesús tratando con samaritanos.

¿ No se deberá esa presentación lucana de Jesús a un marcado interés por el carácter universal de la salvación que se manifiesta precisamente en esta etapa?.

*53. Pero no quisieron recibirlo, porque se dirigía a Jerusalén.*

Flavio Josefo da testimonio de los problemas con que se encontraban los peregrinos procedentes de Galilea para atravesar el territorio de Samaría. Por eso la inmensa mayoría de los peregrinos galileos iban hasta el Jordán, cruzaban el río y, a través de Perea, seguían hacia Jerusalén.

*54. Al ver esto, los discípulos Santiago y Juan dijeron: Señor, ¿quieres que mandemos que baje fuego del cielo y los consuma?*

En la enumeración de los Doce, según la redacción de Marcos ( Mc 3, 17), se atribuye al propio Jesús la calificación de estos dos hermanos como Boanerges ( = " hijos del trueno" = " los rayos"); en su propia lista, Lucas omite ese apelativo.

*¿Quieres que mandemos que baje fuego del cielo y los consuma*?:

La alusión a 2 Re 1, 10 es evidente: "*Respondió Elías y dijo al jefe de cincuenta: «Si soy hombre de Dios, que baje fuego del cielo y te devore a ti y a tus cincuenta.» Bajó fuego del cielo que le devoró a él y a sus cincuenta"*

Los discípulos quieren participar en el poder de Jesús, realizando un prodigio aparatoso para escarmiento de los samaritanos.

*55. Pero Jesús, volviéndose hacia ellos, los reprendió severamente*.

La reprimenda implica desaprobación. Jesús pretende corregir la estrechez de miras de sus discípulos, que no acaban de entender el verdadero significado de su misión. Por eso rechaza terminantemente cualquier identificación con Elías, el fogoso reformador de Israel.

*56. Y se marcharon a otra aldea*

Posiblemente una aldea también samaritana. Lucas ya no vuelve a mencionar a Samaría, para subrayar hasta qué punto la repulsa conduce a la muerte.

*9, 57-62: tres aspirantes a discípulos*

Añade Lucas una tríada de máximas de Jesús dirigidas a tres aspirantes a discípulos. Esos tres enunciados ponen en labios de Jesús las actitudes que él mismo exige a sus futuros discípulos y a todo el que quiera seguirle en su camino.

*57. Mientras iban de camino, uno le dijo: Te seguiré adondequiera que vayas.*

*58. Jesús le contestó Las zorras tienen madrigueras y los pájaros del cielo nidos pero el Hijo del hombre no tiene donde reclinar la cabeza.*

El primer aspirante se ofrece generosamente, con todo entusiasmo y espontaneidad; un compromiso sin condiciones. Jesús responde con absoluta serenidad; pero deja bien claro que ser discípulo es una cosa extremadamente seria. El Hijo de hombre no tiene una morada estable; su condición es "caminar; su vida es una existencia itinerante, sin casa, sin abrigo, sin una familia, sin las condiciones mínimas de una vida ordinaria; " *no tiene donde reclinar la cabeza*"

*59. A otro le dijo: Sígueme. El replicó: Señor, déjame ir antes a enterrar a mi padre.*

En el segundo caso, la invitación viene de Jesús; pero el candidato, aunque dispuesto a aceptar la oferta, pone sus condiciones. Pide un compás de espera; el tiempo necesario para cumplir una obligación filial.

*Sígueme*: reproduce el imperativo que ya encontramos anteriormente en la vocación de Leví: *Después de esto, salió y vio a un publicano llamado Leví, sentado en el despacho de impuestos, y le dijo: «Sígueme.»* (Lc 5, 27).

*Enterrar a mi padre*: El candidato no se niega a seguir a Jesús, sino que piensa que "*primero"* tiene que cumplir con sus obligaciones.

El candidato no condiciona el seguimiento en sí mismo, sino el carácter "inmediato" del abandono de las obligaciones.

Según la posterior tradición rabínica, esa obligación de enterrar a los propios progenitores incumbía también a los nazireos, a los sacerdotes e incluso al sumo sacerdote, a pesar de que el contacto con un cadáver se consideraba, por lo general, como causa de una impureza.

En este caso no se debe dar por supuesto que el aspirante no tenía intención de volver.

*60. Jesús le respondió: Deja que los muertos entierren a sus muertos; tú ve a anunciar el reino de Dios.*

*Deja que los muertos entierren a sus muertos*:

Esta máxima de Jesús se ha considerado normalmente como demasiado severa.

No podemos explicar esta máxima literalmente, sino darnos cuenta de lo que el Señor nos quiere decir. La hipérbole en esta máxima es clara y patente.

*Tú ve a anunciar el reino de Dios*:

El propósito de este imperativo consiste en subrayar el sentido de la exigencia de Jesús a todo el que quiere ser su discípulo. Jesús sabe muy bien que las exigencias del Reino pueden llegar incluso a requerir una ruptura con los vínculos normales de la familia

*61. Otro le dijo: Te seguiré, Señor, pero déjame despedirme primero de mi familia.*

El tercer aspirante es una síntesis de los dos casos precedentes: se asemeja al primero en su disponibilidad espontánea; pero también, como el segundo, pone sus condiciones.

*62. Jesús le contestó: El que pone la mano en el arado y mira hacia atrás, no es apto para el reino de Dios.*

La exigencia radical del Reino convierte los vínculos de la familia en algo que pertenece a "*lo que queda atrás".* El que se empeña con seriedad en el seguimiento de Jesús y en la implantación del Reino necesita una mano firme sobre el arado y una mirada al frente para roturar con decisión los surcos.

Seguir a Jesús no puede ser consecuencia de un entusiasmo pasajero; se requiere una decisión franca y una integridad inconmovible.

La llamada supone un triple sacrificio: La seguridad personal (primer caso); los deberes filiales (segundo candidato); los sentimientos y vínculos familiares (tercer aspirante).